

REPORTAJE

# El alumno, en el centro

**El horario continuo** no implica que las escuelas cierren antes, sino que organizan el tiempo de una manera distinta ≡ **Cada** modelo tiene argumentos a favor y en contra

**CARMEN TOMÁS**  
 ctomas@mediterraneo.elperiodico.com  
 CASTELLÓN

Daniel Gabaldón, doctor en Sociología y Antropología Social de la Universitat de València, considera que «el alumnado, sus necesidades, ritmos y capacidades deberían ser los que marcasen la organización del tiempo escolar. La Conselleria contempla tres tipos de jornada. La partida o tradicional, la continua y la mixta.

## PARTIDA

► La jornada partida es la más común en los centros de Primaria. Habitualmente se entra a las 9.00 horas, se termina a las 12.00 y, por la tarde, se retoman las clases de 15.00 a 17.00 horas. En junio y septiembre, sin embargo, los centros cierran antes y las clases se hacen de 9.00 a 13.00 horas, lo que se denomina horario intensivo.

## CONTINUA

El horario continuo consiste en reorganizar el horario escolar manteniendo las mismas horas lectivas. Por ejemplo, un periodo lectivo de 9.00 a 14.00 horas con 45 minutos de descanso (pueden repartirse en 15 y 30) en Infantil y uno de media hora en Primaria. El comedor, por ejemplo, se haría de 14.00 a 15.30 horas y extraescolares desde esa hora hasta las 17.00 para quien lo desee.

## MIXTA

Una fórmula mixta o flexible consiste en la jornada lectiva realizada en horario de mañana y en tardes que determine el propio centro según lo aprobado. En el caso de las modificaciones de jornada partida, las clases pueden empezar entre las 8.30 y las 9.30 horas y hay hora y media mínimo de atención al comedor. El horario



ERIK PRADAS

**Votación** ► La Conselleria permitió a los centros votar el cambio de modelo de jornada escolar.

lectivo semanal no varía.

## A FAVOR

Los partidarios de la jornada intensiva destacan, entre sus ventajas, que favorece la conciliación familiar y que los niños tienen más tiempo para jugar, estar con la familia o descansar. Además, aducen que las familias tienen más flexibilidad para ir a recoger a sus hijos de la escuela, ya que pueden hacerlo, por ejemplo, a las 14.00, a las 15.30 y a las 17.00 horas e incluso efectuar solo un viaje de ida y vuelta al colegio. Esto permite adaptarse a las circunstancias de cada familia.

A la hora de esgrimir argumentos, señalan que el modelo continuo beneficia a los alumnos, ya

que concentra la actividad académica en los horarios de mayor atención del niño, permitiendo un mejor rendimiento se adapta a sus ritmos biológicos, contribuyendo a reducir la fatiga, reduce los tiempos muertos entre después de comer y el inicio de la tarde (2,5 horas); permite que voluntariamente el alumno pueda optar a hacer actividades gratuitas, organizando mejor su tiempo de ocio y estudio. También señalan que mejora la convivencia escolar.

## INVESTIGACIÓN

El doctor Daniel Gabaldón considera que «no hay estudios que sustenten la hipótesis de la mejora del rendimiento con el paso a la jornada continua. Los pocos datos

disponibles sobre pruebas diagnósticas en Madrid y Comunitat Valenciana indican lo contrario, una ligera bajada en las puntuaciones de los centros que pasan a jornada continua. «Tanto en estudios del grupo de Caride como en nuestro estudio TIME, lo que se ve es que el alumnado en jornada continua dedica más tiempo a hacer deberes y repaso fuera del colegio, lo que sustenta la hipótesis de que se rinde peor en ese tipo de jornada», señala este experto. Entre las desventajas añade que el alumnado en jornada continua duerme menos, come demasiado tarde, hace más deberes, estudia durante el tiempo libre y pasa más tiempo con las pantallas (videojuegos, móvil, televisión...). ≡